



Domingo, Junio 16, 2013

Resumen:

Aquel sacerdote confundía a los feligreses con su manera de ser. Usaba una sótana descolorida, zapatos agujereados, no daba limosna porque decía que envilecía a quien da y recibía. El hombre tenía una finca y otras propiedades. Vivía en casa de un militar famoso, llamado Antonio Tata Pinto. Fue un sacerdote contradictorio y avaro; cuando murió le dejó su fortuna al Hospital San Juan de Dios, que en ese entonces era un galerón. Con el dinero se logró construir un edificio decente.

Periodista: Miguel Salgado

Periodico: LA TEJA

Sección: Nacionales

Categoría: Producción bienestar social

Temática: Discursos y prácticas religiosas

Modalidad: Nota Informativa

Grupo Etario: No se registra

Ubicación Geográfica: San José

Actores: HOMBRE

Instancias Organizacionales: Org. Religiosas

URL de origen: <http://observatoriodemedios.ulasalle.ac.cr/node/16000>